

## Prólogo. Prácticas comparadas en clave local

Adriana Cristina Crolla  
Universidad Nacional del Litoral

89

María Teresa Gramuglio en el capítulo «Literatura comparada y literaturas latinoamericanas» (2013: 374–385) reflexiona sobre el lugar que ocupa la literatura comparada en los programas de las áreas teóricas y en la enseñanza de grado en los claustros de formación universitaria y superior. Se centra particularmente en las Universidades de Rosario y Buenos Aires que son las que reconoce conocer, y llega a la convicción de que «a pesar de la ya larga presencia de la Asociación y de la creación de otros espacios académicos, la tradición de la literatura comparada en nuestras universidades es, a mi juicio, inevitablemente débil» (377). Y afirma que lo que en otros ámbitos se proclama como resurgimiento, debería pensarse como un *surgimiento*, una innovación asociada a los estudios sobre la traducción, la recepción, al cosmopolitismo, los estudios de género y las reconsideraciones del regionalismo.

Al mismo tiempo, reflexiona sobre la primera gran crisis en el comparatismo tradicional que dejó una impronta en perspectivas cerradamente nacionalistas y eurocéntricas y en un segundo momento, más cercano a las preocupaciones actuales, los intereses que pusieron en situación crítica «el núcleo ideológico de las identidades nacionales concebidas como esenciales y homogéneas» (idem). Para tal fin, hipotetiza una tarea que debería realizar la Asociación Argentina de Literatura Comparada: elaborar una cartografía de lo actuado —si bien reconoce como un antecedente valedero el estudio realizado por la autora del presente prólogo y directora de esta revista, publicado en su volumen 8–9 (Crolla, 2008–2009:24–37):

... Sería necesario hacer un relevamiento y análisis de los trabajos realizados y los proyectos en marcha, tarea que sin duda tendrá pensado encarar la Asociación Argentina de Literatura Comparada en un momento de aparente florecimiento como éste. De hecho, esta tarea ha sido brillantemente iniciada por Adriana Crolla en su informadísimo artículo «Recorridos y proyecciones del comparatismo en la Argentina». A partir de esa base empírica se podría producir algo equivalente a lo que fue el informe Bernheimer en los EEUU y sugerir pautas para una incorporación sistemática de la literatura comparada en programas de grado y de posgrado. (378)

Aquel estudio primero lo expandimos en el texto presentado durante las *IX Jornadas Nacionales de Literatura Comparada*, que organizáramos en la sede santafesina en septiembre de 2009 y que culminara en dos publicaciones: un libro en CD–Rom (Crolla, 2009) que recogió las ponencias de los numerosos participantes,

y un libro impreso (Crolla, 2011) que recogió las conferencias brindadas por los siete invitados provenientes de distintos centros especializados del extranjero y del país y los presentados por los 22 especialistas nacionales y extranjeros que integraron los siete paneles diseñados para dicho evento. En estos espacios se versaron y debatieron gran parte de los tópicos enunciados más arriba por Gramuglio. El panel referido a los desafíos del comparatismo en la Argentina estuvo conformado por quien habla en su carácter de Presidente de la AALC en el período 2007–2009 y por dos expresidentes que la precedieron: la Dra. Lila Bujaldon de Estévez de la Universidad Nacional de Cuyo quien propuso «Apuntes para una historia del comparatismo en la Argentina» y la Dra. Cristina Elgue de Martini quien planteó algunas orientaciones sobre el comparatismo en las prácticas de la Facultad de Lenguas de la Universidad Nacional de Córdoba.

Nuestra propuesta tendió a presentar las líneas teóricas que justificaron el status fundacional del campo en la Argentina pero centrando la reflexión en la importancia de indagar lo local y el problema particular de la enseñanza de lo extranjero y lo traducido en nuestras prácticas:

... las conceptualizaciones y metodologías desarrolladas desde el paradigma comparatista se nos han ido revelando como una de las perspectivas más interesantes para producir conocimiento teórico, «archivos» y aportes disciplinares sobre las disciplinas que nos interesan y que podemos englobar en el rubro de literaturas traducidas, en sus articulaciones con lo local y con su enseñanza. (2011: 307)

Desde la convicción de que es necesario, como plantea Spivak (2009:13), captar e intro–extroyectar la extranjería que nos habita basados en una semiosis ética que debe provenir de una revisión de lo propio y lo más cercano:

Para poder reclamar el papel de la enseñanza de la literatura como instrumento de la imaginación —el gran instrumento [inherente a la Otriedad]— podemos, si trabajamos tanto como es capaz de hacerlo la tan pasada de moda Literatura Comparada, acercarnos a la irreductible tarea de la traducción, no de una lengua a otra sino del cuerpo de la semiosis ética, ese ir y venir incesante que constituye una «vida». (Spivak, 2009:30-31)

Seguimos todavía hoy proponiendo una práctica comparada en clave local que parta de una voluntad de orden en sentido de «archivo» con contenido más «escritural» que cronológico para mirar lo extranjero no desde su propia localidad foránea, sino desde nuestra propia situacionalidad a fin de ver sus condiciones de aplicación, modos de articulación, recepción, reconfiguración y complejidad de enraizamientos.

Leer la falta y pensar la arena del europeísmo argentino desde otros bordes o lindes posibles, pensando no desde la metrópolis sino desde los márgenes que nos identifican y no leyendo la frontera, en tanto quiebre y divisoria de aguas, sino «lo fronterizo» (aquello que Saer lo denominaba «Zona»). Desde un espacio *in between*, lábil y expandido de «fronteras» difusas y en constante readecuación, a fin de poder hacer luz sobre los «rastros y cenizas» de la materia ígnea que constituyó y vivificó el encuentro con la otriedad y que todavía hoy interpela y nos significa.

Con referencia a nuestras preocupaciones actuales, luego de aquellas Jornadas santafesinas hemos virado nuestro objetivo hacia los problemas asociados a las migraciones, nomadismos y localizaciones de la cultura y de los imaginarios. Así

se denomina el programa de investigación (PACT–UNL) que dirigimos y que en estos momentos inicia un segundo periodo de desarrollo con proyectos interdisciplinarios organizados en función de los siguientes ejes y configuraciones:

1. Migraciones espacio–temporales: desplazamientos–emplazamientos, nomadismos, radicaciones, configuración de imaginarios culturales, etc.

2. Migraciones discursivas: intermediaciones, traducción, recorridos y circulaciones textuales, transposiciones, etc.

3. Migraciones conceptuales y simbólicas: códigos y convenciones, géneros, heterogeneidad, igualdad, similitudes, anomalías, utopías, etc.

4. Migraciones culturales y espaciales: empresas de producción, conservación y difusión de los saberes migrantes: bibliotecas (físicas y virtuales), archivos, espacios académicos, periódicos, etc.

10 11

Es que si la mundialización/globalización ha abierto perspectivas totalmente nuevas y ha impuesto nuevos desafíos a la investigación de las tensiones nunca superadas entre lo local y lo extranjero, lo local y lo internacional, replantea y suscita encuentros inéditos entre individuos y sociedades, acelera la conciencia de los problemas globales comunes, motiva la investigación científica e intelectual y enfatiza en ese sentido los factores del conocimiento, la innovación y la creatividad como impulsores del desarrollo.

Pero junto a estos efectos positivos va a la par la emergencia de nuevos (o viejos pero nunca visibilizados) problemas que debemos comprender, redimensionar y cuyo impacto es necesario anticipar. En este sentido, las nuevas identidades migrantes, la cuestión de la circulación en una época de la historia que parece marcada, mucho más que en tiempos anteriores, por el flujo, la relativización de las coordenadas espacio temporales, el reciclaje de modelos y la construcción/deconstrucción de culturas en movimiento o de la movilidad, dan necesariamente como resultado la emergencia de fenómenos que se constituyen en y por la interculturalidad y las transmigraciones.

Este nomadismo incesante del imaginario obliga a repensar el signo de lo fronterizo y de las fronteras (sean físicas como imaginarias) concebidas hoy día ya no como marcas identificables en un espacio físico, sino como lugares de invención y de referencia de identidades y constructos móviles y cambiantes, de diferentes formas de inclusiones y exclusiones, de pasajes y reconfiguraciones permanentes de modelos culturales, sociales, políticos, institucionales y lingüísticos. Si el estudio de los desplazamientos temporales contribuye a la comprensión de las dimensiones ancladas en una dinámica histórica fundada en representaciones operacionales, los nomadismos a través de emplazamientos, sean geográficos, textuales o imaginarios, configuran sentidos alternos o complementarios. Esto obliga a asumir perspectivas de análisis que permitan explicar estos fenómenos de desterritorialización y reterritorialización culturales y su impacto en la constitución de las nuevas identidades. Desentrañar los caminos por los cuales se construyen los sentidos heterotópicos a través de una mirada de lenguajes, mundos e historias, indagando el impacto de la diversidad cultural en el mundo actual (Chambers, 1994) y el modo de recuperación de voces silenciadas, invisibilizadas por la doxa o des-archivadas, que aún esperan su reubicación en el des/locado entramado de las redes y los circuitos: es éste el desafío que consideramos importante para re-construir los pasos del pasado y entender mejor no sólo el presente sino por sobre todo el futuro.

La formulación de recorridos desde miradas multi e interdisciplinarias y en perspectiva comparada, sobre las variadas dimensiones de la constitución de la memoria cultural, la conformación de identidades y los nuevos modos de abordar el conocimiento, proponen desafíos a la investigación formal de tensiones nunca superadas entre lo local y lo extranjero, lo local y lo internacional, lo que obliga a generar herramientas conceptuales y metodológicas que puedan ser trasladadas a otras esferas educativas para propender a la generación de otros abordajes y a la ampliación del área del conocimiento. Al mismo tiempo, a una necesaria construcción de nuevas categorías desde los espacios académicos, al ser éstos ámbitos propicios para alojar el saber y donde es posible realizar necesarias revisiones, completamientos y reformulaciones.

Entendemos entonces que desde esta nueva dinámica, las universidades, situadas en un espacio múltiple y atravesadas por fuerzas en interacción entre lo local, lo nacional y lo global, pueden cumplir un rol particularmente significativo, actuando como agentes cosmopolitas del cambio social y asumiendo una posición de actores activos desde su rica *multiversidad*, forjando nuevos vínculos entre las distintas disciplinas, entre los distintos tipos de conocimiento y entre las realidades locales y las globales, abriéndose al público y cooperando con otros ámbitos en un contexto *global* (Robertson, 1997). Por ello sus roles deben ser reorientados hacia desafíos que superen el paradigma de la «torre de marfil» o de la «universidad orientada al mercado», aceptando el diálogo intercultural y diseñando acciones que hagan de las mismas un espacio de pensamiento, reflexión y actuación comprometido con cuestiones globales y locales y en permanente acecho de los fenómenos migrantes que diseñan los imaginarios nómades que nos representan.

La continuidad de la serie anual de esta revista es un signo que demuestra el interés del ámbito universitario donde ejercitamos nuestras prácticas por apoyar y dar marco de referencia a los desafíos asociados al comparatismo que vamos emprendiendo.

Un comparatismo que, como se enuncia desde el nombre que diéramos al *Centro de Estudios Comparados*, con 21 años de existencia en nuestra sede y que dio pie a la emergencia de este emprendimiento editorial, nos obliga a no cerrarnos ni centrarnos en los marcos hoy ya necesariamente revisables de «Literatura Comparada», sino propender a la incorporación y expansión de los cruces e interpelaciones, en un hacer incesante y curioso hacia lo más amplio y potencial posible.

De allí el carácter no monográfico de esta publicación y el mantenimiento a lo largo de sus 17 números de secciones que cobijan núcleos problemáticos referidos al campo de las teorizaciones sobre el comparatismo *in stricto sensu*, la crítica sobre ficcionalizaciones y creaciones literarias, los cruces discursivos, la problemática traductiva, la condensación de aportes desarrollados por invitados a nuestra sede, un espacio para el homenaje y el recuerdo y un espacio no menos importante a alumnos que han empezado a formarse en algunas de las áreas a cargo de los responsables de la revista.

En los últimos números hemos comenzado a incluir un dossier con colaboraciones tendientes a asediar algún tema o problema de particular interés y a propuesta de alguno de los coeditores de la revista. En este número la Prof. Ivana Chialva, especialista en Estudios Clásicos, quien se incorpora al comité editorial, propone el titulado *¿Por qué traducir los (no tan) clásicos?* en tenor de desafío a la autoridad que da su tradición, y como un modo de dar a conocer los esfuerzos de latinistas

argentinos que se han puesto en la tarea de acercar a lectores rioplatenses poesía latina traducida según un registro de habla más cercano que el peninsular. Interpretar desde la academia local textos no canónicos puede hacer reaparecer el canon allí donde no se espera y trasladar así, desde los títulos centrales, los modelos, (pre)juicios y sentidos que la crítica ha fijado como valiosos. Y poniendo en valor un español no canónico que se afirma en su variedad.

Además de la envergadura de los demás trabajos incluidos, que permiten asegurar el nivel alcanzado con los precedentes, este número inaugura la sección *Saberes Migrantes* porque, según lo justifica el Prof. Oscar Vallejos, constituye un espacio necesario para tematizar la condición móvil de los problemas epistemológicos y del conocimiento científico. Éste debe ser observado en sus pasajes, anclajes e *indocilidades* desde una perspectiva comparada en contacto con las condiciones experienciales de los productores y porque las zonas de realidad de las que pretenden hablar no son necesariamente locales sino que parecen ingresar a una escena global.

12 13

En lo que a nosotros respecta, queda la promesa de responder a la solicitud de Gramuglio y a casi diez años en que comenzamos a elaborar aquella cartografía, poder diseñar una más actualizada a partir de los datos que recabemos de las próximas jornadas de la AALC, realizadas en Córdoba en julio del presente año. Y la elaboración de un estudio exhaustivo de los sucesivos números de nuestro Hilo, a fin de tener una mirada más ajustada, precisa y taxonómica de los recorridos y logros alcanzados.

Resulta muy gratificante que el Comité Científico Asesor del CONICET haya decidido confirmar en 2016 la permanencia de la publicación *El hilo de la fábula* 1667-7900 (Impresa) y 2362-5651 (en línea), en el Núcleo Básico de Revistas Científicas Argentinas, evaluándola por segunda vez consecutiva en el primer nivel.

### Referencias bibliográficas

- CROLLA, A. (DIREC.) (2011). *Lindes actuales de la literatura comparada*, Ediciones UNL, Santa Fe. ISBN 978-987-657-616-1
- (2010). La comparación tiene su razón: una mirada desde la localidad. En Schmitd, R. (ed.) *Zonas francas: novas transações comparatistas*. Universidade Federal do Rio Grande do Sul. Porto Alegre: Brasil.
- (EDIT.) (2009). *Territorios comparados de la literatura y sus lindes: diálogo, tensión, traducción*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 2009. CD-ROM. ISBN 978-987-657-126-5.
- (2008-2009). Recorridos y proyecciones el comparatismo en Argentina. *El Hilo de la fábula*. (8-9) 25-39. Santa Fe: Ediciones UNL.
- CHAMBERS, I. (1994). *Migración, cultura, identidad*. Buenos Aires: Amorrortu.
- GRAMUGLIO, M.T. (2013). *Nacionalismo y cosmopolitismo en la literatura argentina*. Rosario: Municipalidad de Rosario.
- ROBERTSON, R. (1997). Glocalización: tiempo-espacio y homogeneidad-heterogeneidad. *Zona abierta* (92-93), 213-214. Del artículo original publicado en Featherstone, Lash and Robertson, *Global Modernities*, Sage, Londres. [Trad. Juan Carlos Monedero y Joaquín Rodríguez].
- SPIVAK, G. (2003) *La muerte de una disciplina*, Xalapa, Mexico: Universidad Veracruzana. [Trad. al español: Irlanda Villegas]

### Crolla, Adriana C.

«Prólogo. Prácticas comparadas en clave local». *El hilo de la fábula. Revista anual del Centro de Estudios Comparados* (17), 9-14.